

Esas nubes que no pasan¹

Luisa Shu-Ying Chang

El 14 de marzo de 2005, Día de los Enamorados para los japoneses, le llamamos en Taiwán Día Blanco de los Enamorados. Aquella noche estaba terminando un artículo para una editorial sobre otra versión china de *El Quijote*. A las 11:06 de la noche recibí el correo electrónico del profesor José Ramón:

Queridos amigos:

Nos duele comunicaros que Manuel Bayo falleció ayer por la noche en Alemania. Le descubrieron un cáncer de colon en enero. Después de una operación y no se recuperó bien. La semana pasada le hicieron una segunda de la que surgieron muchas complicaciones y le falló el corazón.

Hemos perdido una gran persona, una gran profesor y un gran amigo.

Lo echaremos mucho de menos.

Abrazos.

José Ramón Alvarez

Universidad Fujen, Taipei.

El impacto fue tan súbito que no me dejó tiempo ni para pensar ni reaccionar porque los mensajes que me habían llegado hasta entonces aún eran bastante optimistas. El inmortal Quijote literario estaba resucitándose en mi mente a esas altas horas de la noche como si fuera una llama en medio de la oscuridad, mientras que Papa Noel o el Quijote de Taiwán, así llamado por los alumnos de Fu-Jen —el profesor Manuel Bayo— se nos había ido como una luz que se apaga en plena noche durante las vacaciones de invierno en la otra orilla del Atlántico.

Tal fue su vida, pues siempre estaba de viaje, yendo de una a otra orilla, traspasando las fronteras. También en la hora de la muerte había de optar por cruzar del Occidente al Oriente para revelar el cruce y la fusión de su vida de estos dos mundos —desde la noche del hemisferio occidental pasando a la hora del alba del

¹ El título se inspira en tres obras: una es la primera obra de ensayo de Camilo José Cela de hace sesenta años, *Esas nubes que pasan* (1945); otra es *Los recuerdos no son como nube y humo* (《往事並不如煙》) de Zhang Yhe (章詒和); y la última es el poema de Hu Shi-Chi (胡適之) “Otra vez las nubes claras” (《也是微雲》). Estos tres escritores emplean “la nube” como metáfora aludiendo a la correlación entre el paisaje, el estado de ánimo y la circunstancia en que se sitúa una persona. Con este título para el artículo pretendo redactar los recuerdos que guardo sobre el profesor Manuel Bayo y los estudios e investigaciones científicas relacionados con su contribución al círculo hispanista de Taiwán a lo largo de 20 años.

Oriente. Para comprobar mi hipótesis, le escribí un correo al profesor José Ramón el día 30 de marzo para saber la hora exacta de su “salida”:

----- Original Message -----

From: [Luisa Chang](#)

To: [joseramon](#)

Sent: Wednesday, March 30, 2005 9:17 AM

Subject: Re: Manuel Bayo

Querido Profesor J.R:

Tengo una pregunta (duda), a ver si me puedes aclarar:

Lo que escribiste : "Manuel Bayo falleció ayer por la noche" se refiere al horario europeo o el de aquí.

Fue el día 14 (madrugada) de aquí y 13 (por la noche) en Alemania (hay 6 horas de diferencia)?

o ¿el 13 (por la noche) de aquí y el mismo día (13), por la mañana o por la tarde en Alemania?

Muchas gracias.

Luisa

Y ésta fue la respuesta del profesor José Ramón:

Luisa:

Manuel falleció el día 13 a las 11,50 de la noche de Alemania, o sea ya casi 14 de madrugada. Para nosotros las 7 de la mañana entonces. Ahoa son seis horas pues el domingo han adelantado una hora el reloj para el horario de invierno.

Saludos

José Ramón

El profesor Bayo escribió años atrás sobre la vida errante, en uno de sus poemas, “Borrador para despedidas”:

¿Cuál fue el primer rayo
contra la jolgoriosa
fulgurante huída
emprendida cuerpo a cuerpo?
Fue sólo el cuerpo,
antes de saber todo lo demás?
.....
nuestras vidas
llevadas de orilla a orilla,
sin saber decir adiós,
para continuar la rememoración
clandestina del peregrinaje
por el amor de la vida. (*Poemas en China*, 66)

Un viaje retrospectivo de recuerdos

Al día siguiente de la triste noticia, cuando arranqué mi coche para ir a la Facultad, salió por la radio una canción clásica del compact-disc titulado *La vida es sueño* (浮生若夢) que cantaba una de las canciones que se llama “Promesa de la Sierra Nevada”(雪山盟): “Caen las hojas secas del arce delante del ventanal, la nieve se acumula en el pico del monte, si te vas para no volver, si te vas para no volver...” ¿Acaso era un compromiso con la muerte? Aquella tarde, 15 de marzo, volvió un alumno mío de México y vino a verme, fuimos a comer juntos y fuimos a cantar al Karaoke, cosa que llevaba más de doce años sin hacer y no sabía de qué venía el impulso de ponerme a cantar. Yo con mis alumnos, en la cafetería del campus de la Universidad Nacional de Taiwán, bebíamos y cantábamos “Promesa de la Sierra Nevada”... Los sentimientos y emociones entre la tristeza de perder a un profesor a lo lejos y la alegría de ver a un alumno que venía de lejos, de repente, pareció que la nostalgia por antaño me vino a la mente y comprendí mejor el papel del profesor Bayo y mi doble identidad de ser alumna y de ser profesora.

Seguro que cada uno de nosotros tiene sus propios recuerdos de sus particulares relaciones de amistad con el profesor Bayo a lo largo de los veinte años de su estancia

y su labor de enseñanza aquí en la isla Hermosa. Los míos, tal vez, sean bastante diversos porque las relaciones entre los dos han sido de profesor-alumna, autor-traductora, colegas del departamento y amigos. Por mi propia voluntad, imaginación y conocimiento, creo que si le preguntáramos al difunto profesor Bayo qué era lo que le había impresionado más durante sus años de enseñanza en Taiwán, a lo mejor diría que fueron los primeros años de Fu-Jen junto a los alumnos de Posgraduados de las promociones 2^a, 3^a, 4^a y 5^a desde el año 1985 a 1989. Para muchos de los alumnos de esa época, al recordar los años de los estudios, no podemos menos de añorar los días maravillosos pasados con el profesor Bayo, tanto en los estudios como en la vida diaria. De modo que en este humilde artículo de recuerdos, además de ser muy personal, subconscientemente intento evocar a aquellos que participaron en esas memorias colectivas para que me acompañen en este viaje retrospectivo, dando homenaje al profesor Bayo y reconstruyendo nuestros recuerdos en común.

29 de septiembre de 1985, Fiesta de Medio Otoño

El verano de 1985, al cabo de tres meses y una semana de trabajo en la sección de SEAT (Sociedad Española de Automóviles de Turismo) de la gran empresa TUNTEX² y después de acudir al profesor José Ramón pidiéndole sugerencias y opiniones, decidí seguir los estudios de Posgraduados en Fu-Jen y me trasladé a la residencia de estudiantes de Fu-Jen desde la pensión de Taipei donde vivía durante el periodo del trabajo. José Ramón ya me había informado que vendría un nuevo profesor y que daría clase en el Instituto de Posgraduados y que se alojaría en la residencia de profesores de Fu-Jen. El día 29 de septiembre de 1985, un día después del Día del Profesor, fue Fiesta de Medio Otoño (Fiesta de la octava Luna) según el calendario lunar. Hacía ya casi dos semanas que el profesor Bayo había llegado a Taiwán. Era domingo,³ quedé con Bayo, sin conocernos antes, para salir a dar un paseo por la Glorieta de Taipei (台北圓環) porque dijo que quería recuperar su nostalgia por esa zona donde estuvo diez años atrás en 1975. Al bajar de la residencia de profesores, me parecía un “caballero inglés”, por así decirlo, con un bastón en la mano. Ese bastón de hace veinte años cuya función fue totalmente distinta de la de los últimos años de su vida en Fu-Jen. Caminamos mucho por las calles de Taipei y volvíamos a Fu-Jen cuando vimos la luna más brillante que nunca. Aquel día mantuvimos unos diálogos muy mesurados y respetuosos. Le acompañé a una

² Tuntex fue entonces una de las empresas más potentes de Taiwán. Según la estadística de TAITRA (中華民國對外貿易發展協會), ocupó el 17º puesto en la lista de las primeras empresas de Taiwán.

³ En aquella época, debido a la disciplina militar de un mes de los nuevos universitarios en la colina Chen-Kung (成功嶺), el nuevo curso del primer semestre empieza muy tarde, aproximadamente a principios de octubre. Por lo cual, entonces todavía estábamos de vacaciones de verano.

cervecería para tomar su cerveza y me acompañó a otra heladería para tomar mi zumo de naranja, en una relación que jamás volvería a repetirse con este mismo estilo. Lo cual quiere decir que después de aquel primer encuentro, los alumnos ya nos acercamos al profesor Bayo sin mucho escrúpulo ni miedo. El, con nosotros, es más que un profesor, un amigo de edad mayor. Quizás fui la primera alumna que conoció al profesor Bayo al iniciar su carrera de enseñanza en Taiwán. A lo largo de los veinte años, me ha dado algunos sobrenombres o apodos según la evolución de mi crecimiento y cambio de papel profesional: Luisa *la Imbécil*; Luisa *la Exagerada*, Luisa *la Sabia*, Luisa *la Colega* y Luisa *la Amiga*. Hubiera preferido que me volviera a llamar *la Imbécil* porque “Es bueno ser un bendito ignorante”. A estas horas parece que comprendo más profundamente el talante literario y el estado de ánimo del poema “Con la copa de vino entre los dedos” 〈水調歌頭〉 de Su Dong-Po (1036-1101):⁴

Con la copa de vino entre los dedos,
pregunto al cielo cuándo saldrá la luna.
No sé qué año es esta noche
en sus palacios celestiales.
Yo quisiera ir allí pero me temo
que esos palacios de jade de la Luna
deben estar helados.
Mejor vivir entre los hombres,
bailando solo con la sombra de esa Luna.

Ella brilla redonda en los rojos pabellones,
penetra por el celaje de las ventanas,
desvela a los que no pueden dormir.
Esta luz de la noche no debería odiar a los hombres
¿por qué se alza tan plena
si están lejanos los que se quieren?
La vida es alegría, tristeza, encuentro, separación...
También la Luna es clara, oculta, redonda, quebrada,
nunca nada es perfecto.
Deseo que tengamos larga vida y gocemos
la misma Luna llena aunque estemos tan lejos.⁵

⁴ Escribió así Du Dong-po: “El día 15 de la octava Luna del año Bing Chen, bebí toda la noche hasta la madrugada. Me emborraché y escribí este poema en recuerdo de mi hermano Ziyou.” (丙辰中秋，歡飲達旦，大醉，作此篇兼懷子由)。

⁵ Traducción del chino al español por Xu Zonghui (徐宗揮) y Enrique Gracia, *Cantos de amor y de ausencia. Cantos “Ci” de la China Medieval*, Madrid: Hipérior, 2002, pág. 105. Su Dong-Po escribió

1985-1988: Tres años intensivos y fructíferos

Muchas veces, al remontarnos a los días de esos tres años de 1985 a 1988, nos asombró que pudiéramos haber hecho tantas cosas casi de milagro en esos tres años. Para nuestra promoción, el profesor Bayo fue impulsor de la introducción de la literatura española al chino. Aunque el profesor Bayo sólo conoció dos expresiones de chino: “El cenicero” y “La estación del tren”, cosa que se ha convertido en una leyenda de su vida en Taiwán, era curioso que se empeñara en que tradujéramos las obras literarias españolas al chino, que según él, es la mejor forma y casi única para promover el intercambio cultural y profundizar los conocimientos. Así que empezamos con lo vital, lo cómico y lo interesante. Tradujimos *Los pasos*, *El deleitoso* de Lope de Rueda, *Entremeses* de Cervantes, y al mismo tiempo los representamos en chino. No sabemos de dónde nos venía ese ahínco de hacer tantas traducciones y representaciones que incluso nos reunimos los fines de semana para el ensayo y sin ninguna queja. Otra gran colaboración fue la gruesa *Antología de la poesía española del siglo XX*, que agrupó a una decena de alumnos de tres cursos del Posgraduado. Aparte del trabajo colectivo de los alumnos de Posgraduados, como labor individual hice las traducciones de los poemas de Bayo *Poemas en China*, los poemas del también difunto profesor Carlos del Saz-Orozco,⁶ *Ilimitada Orilla*, así como la obra teatral de Alfonso Sastre, *La mordaza*, todas con prólogo de Bayo.⁷ Más desafiante fue aquella primera colaboración con la editorial Kuang-Fu en que el profesor Lucas Yu, mi compañero de clase Enrique Chang y yo nos dedicamos a las traducciones de la literatura hispanoamericana como las obras de Jorge Luis Borges, G. García Márquez y Juan Rulfo. Si no hubiera sido por ese proceso de práctica y formación que hicimos con el profesor Bayo, contando siempre con el apoyo del director, José Ramón, no habría sido posible ese paso más allá y fuera del campus para colaborar con las grandes editoriales. Otra contribución aún mayor que había hecho el Departamento fueron los programas televisivos de español —104 unidades de lecciones de español— para la Universidad a Distancia que firmamos durante los meses desde julio de 1987 hasta marzo de 1988. El profesor José Ramón y Bayo eran los presentadores, guionistas y montadores de los videos; mientras que el profesor Lucas y yo éramos los dos actores principales, junto a otras colaboradoras como Pilar

este poema en 1076 cuando tenía 40 años. Fue degradado entonces al condado Mi (密州), hoy Chu-Chen (諸城) de la provincia Shan-Dong (山東). Como hasta entonces había llevado 5 años sin ver a su hermano menor Su Cheh (蘇轍), aquella noche de la luna llena, se emborrachó bebiendo vino y recitando poema para expresar sus sentimientos y recuerdo por el hermano.

⁶ El profesor Carlos del Saz-Orozco fue invitado por el Departamento y subvencionado por el Consejo Nacional de Ciencia para dar clase en nuestro Instituto de Posgraduados.

⁷ El profesor Carlos del Saz-Orozco escribió el prólogo para su propia obra poética, *Ilimitada Orilla*

Huang, Laura Lin y las hijas —Carolina, Mónica— del profesor Carlos del Saz-Orozco.

Si mal no me acuerdo, a lo largo de las dos décadas de enseñanza y vivencia en Taiwán, el profesor Bayo sólo se quedó tres vacaciones aquí sin volver a Alemania: el primer invierno de 1985, el invierno de 1986 cuando vino su hija Altea de 10 años de edad a Taiwán y el verano de 1987 cuando firmamos los programas televisivos de español para la Universidad a Distancia.

Las excursiones que tuvimos el invierno de 1985 con el profesor Bayo se han convertido en otra leyenda. Durante las vacaciones, el profesor Lucas Yu le acompañó a Bayo haciendo una gira por la isla del sur al norte y cada uno de nosotros los esperamos en sendas estaciones: Anita Su y Edelmira Mao en Kaoshiong, Rolando Chang y yo en el Centro de Taiwán (Zhang-Hua y Taichung). De allí surgió el famoso dicho de que “Estamos en el sitio donde tenéis que pasar” cuando Bayo y Lucas estaban volviendo de Lu-Kang al centro de la ciudad de Zhang-Hua. Pues, estuvimos en la estación de Zhang-Hua, sin embargo, en vez de precisar el nombre del lugar, les informamos instintivamente de que “estábamos en el lugar donde tenían que pasar”. Y peor todavía, porque no pudimos comunicarnos directamente y tuvimos que llamar a mi casa como centralita (¡Ojalá hubiera existido entonces el teléfono móvil!) para enterarnos de dónde estábamos los unos y los otros. El profesor Bayo y Lucas estaban perplejos y nerviosos y no sabían, claro está, dónde era el lugar al que nos referimos por el que tenían que pasar. Al no tener más remedio, cogieron el autobús y se dejaron llevar hasta la estación. Allí estuvimos Rolando y yo esperándolos. Al vernos, todos nos reíamos a carcajas por nuestra estupidez y el dicho “Estamos en el lugar donde tenéis que pasar” se ha convertido en una fórmula de complicidad entre todos cada vez que quedamos para alguna actividad: “¿Dónde quedamos? En el lugar donde tienes que pasar.” ¡Ahora ya sé que el profesor Bayo está en el lugar donde tendremos que pasar todos!

1993-2001: vuelta a la cuna

El hueco de los cinco años de 1988-1993 fueron los años de ampliación de los estudios de mi carrera en la Universidad Complutense de Madrid hacia el camino de lo que soy hoy día. El invierno de 1991 vino el profesor Bayo a Madrid y quedamos en un restaurante chino situado en la zona de Tetuán. Otro compañero de Fu-Jen, Ernesto Liao y yo le acompañamos a Bayo a dar un paseo por la Plaza de Colón y Paseo de la Castellana después de comer. Charlábamos informalmente, recordábamos los días de Fu-Jen y hablábamos de nuestra vida y estudios en España. Fue un invierno frío, pero la visita del profesor Bayo nos proporcionó una cálida tarde invernal.

El año 1993, el año Jacobeo, volví a Taiwán después de la peregrinación intelectual durante el lustro de 1988-1993 en España y empecé a dar clase en el Departamento, gracias al apoyo de todos los profesores. Empecé con *Historia de la literatura española, Geografía de España y Ejercicios gramaticales—Dale que dale (Para empezar)*. Cogí el libro del profesor Bayo *Breve historia de la literatura hispánica* para la clase de literatura y lo seguí usando durante cuatro años. Ahora, al ver ese libro que reposa en la estantería, veo que ha engordado y se ha envejecido por usarlo mucho. La gordura es casi doble por haber hojeado tantas veces y las notas se acumulan a medida que pasa el tiempo de la enseñanza. Para mí, la puerta de la Secretaría del Departamento es la puerta de acceso al descubrimiento de conocimientos y puerta intelectual de intercambio porque el profesor Bayo siempre me pasaba sus libros delante de la puerta siempre que tenía nuevas publicaciones. “Toma, para tu referencia”. *Historia de España, Comentario de textos : seis obras teatrales, Resumen de la historia de España, Resumen histórico de la literatura española ...etc.* Todavía no he llegado a asimilarlos todos. El ritmo de su escritura aún es más rápido que el de mi lectura. Aunque haya dejado de escribir de hoy en adelante, no estoy segura de que si alcanzaré el ritmo suyo. Es allí mismo, en la puerta del Departamento, donde me regaló dos muñecos de “Winnie the Pooh” de Disney World para mis dos hijas. Los libros y los muñecos —la sabiduría y la diversión—, son una combinación armónica de la vida y reflejan su idiosincrasia humana, sentimental e intelectual. Al releer su libro, veo que es así su actitud ante la vida: “En esta vida no hay nada mejor ni peor: eso de mejor y peor son valoraciones ingenuas y absolutamente relativas: esta vida sólo es un dinámico conjunto de diferencias, cuyas interacciones e interinfluencias la mantienen.” (“Justificación”, *Historia de España*, 2)

2001-2005: La barca sin pescador

El agosto de 2001, cambié mi rumbo de enseñanza, me trasladé de mi *Alma Mater* a la Universidad Nacional de Taiwán, contratada por el Departamento de Lenguas y Literaturas Extranjeras. Comprendí de golpe que era como un pajarito volando hacia fuera teniendo miedo del infinito firmamento, o como si fuera una barca sin pescador que se remaba en el vasto océano hacia ninguna parte. Por otra parte, tuve una sensación de que era como uno de los discípulos que han heredado el “Kong-Fu” de sus maestros y que salen al mundo para experimentarse y ponerlo en la práctica. Estos cuatro años han sido los momentos más desafiantes y fructíferos en cuanto al campo de investigación. Al dar la vuelta a ver lo que he estado haciendo estos cuatro años y medio, sin darme cuenta o subconscientemente, he seguido el paso de investigación según lo que había orientado el profesor Bayo. He hecho algunas

investigaciones sobre la “representación (re-presencia)” de la cultura oriental en las literaturas hispanoamericanas. Por otro lado, también he empezado a trabajar sobre los estudios interdisciplinarios e intertextualidad entre el cine y la literatura. En una clase monográfica del Doctorado del año pasado, le dije a Hortensia Hsu que yo me sentía agotada y notaba la comezón de profundizar en conocimientos de otras áreas y que tenía la idea de acudir al profesor Bayo y a sus clases para el nuevo semestre entrante. ¡Quién hubiera pensado que jamás habría nuevo semestre!

Julio-agosto de 2005, viaje a las cenizas sin eco

El verano de 2005, aprovechando el viaje a Cambridge (Londres), fui a España después del Congreso Internacional Siglo de Oro y el IV Centenario de *El Quijote*. Intenté hacer un viaje a las cenizas por Alicante. Antes del viaje, como siempre, acudí al profesor José Ramón por orientación: “... estoy pensando en irme a Alicante (Altea) si encuentro quicio de tiempo. Me han dicho que las cenizas del profesor Bayo al final las habían llevado a su pueblo natal, ¿sabes dónde está exactamente? Si pudiera, sería bueno ir allí a darle un ramo de flores.” y me contestó José Ramón: “El pueblo donde está enterrado Manuel se llama Benissa, que es de donde era su familia, en la provincia de Alicante. Como llevaron sus cenizas desde Alemania, no sé exactamente dónde están, pero si vas a la parroquia de Benissa te podrán informar.” Sí que encontré informaciones sobre la parroquia, no obstante, el teléfono de la parroquia siempre me contestaba con el contestador automático y por añadidura, no supe cómo ir. Una amiga brasileña se ofreció para llevarme en su coche a Valencia haciendo el viaje en plena noche para llegar allí a la hora de la madrugada. Valencia y Alicante, a pesar de ser parte de Levante (Oriente) y tierra entrañable para el profesor Bayo, podía que nos confundiéramos como Cristóbal Colón que se equivocó de la India del Nuevo Continente con la India del Oriente. “A lo mejor esparcieron las cenizas de tu profesor al mar, y ¿a dónde vas a encontrar las cenizas?” Me advirtió la amiga. – “*El mar. La mar./ El mar. ¡Sólo la mar!...*” (Alberti 26).⁸— “¡Ah, sí, es posible!” Para engañarme y desengañarme, el dicho de que las cenizas estén en el mar sería el mejor consuelo. Al recordar que al profesor Bayo le gustaban tanto las obras del poeta y amigo, Rafael Alberti, podía que su alma estuviera navegando sobre el mar común de los dos: el *Mare Nostrum*, a su aire libre.

⁸ El profesor Bayo ponía muchas veces este poema de Alberti en los exámenes o ejemplo como comentario de textos para los principiantes. Por otra parte, Bayo escribió varios artículos sobre Alberti; por ejemplo, *Sobre Alberti*, Madrid 1974; “presentación” a *El enamorado y la muerte (Escenificación de un viejo romance*, 1925), en *Revista de Occidente*, n.º. 128, noviembre de 1973, pp. 151-158.; prólogo a *El adefesio* de Alberti, (Edicusa, Cuadernos para el Diálogo, 1975, Madrid.)

Contribuciones literarias del profesor Bayo

¿Qué es investigación científica? Existen diversos motivos y razones. El mayor grado y la última morada solemne de la investigación científica es “investigar por investigar”, “comunicación directa con el afán e interés por la investigación”. Creo que el profesor Bayo se deleita en hacerla por su afán, por su interés, por la comezón de escribir y decir lo que sintió y lo que le vino a la mente. Escribe y lee, lee y escribe. Aparte de lo que he mencionado de que nos espoleó a los alumnos del Posgraduado para que nos dedicáramos a las traducciones y representaciones teatrales, él, a su vez, inició las investigaciones y escribió artículos sobre la presencia de China en la literatura hispánica a partir de 1987, al tiempo que salió a luz la revista del Departamento: *Encuentros en Catay*. A lo largo de los diecisiete años, en el círculo hispanista de Taiwán se pueden encontrar no pocos artículos, proyectos de investigaciones, incluso tesis doctorales de otros profesores que se dedican a análogos estudios sobre el tema y viceversa. Poco más o menos, no pueden negar su deuda al profesor Bayo, sea de influencia directa o indirecta. Sin su iniciativa y sus valiosos descubrimientos e indagaciones sobre la presencia de la cultura china en las obras hispánicas como hilo conductor y referencia para los demás estudiosos, no hubiera sido posible el constante desarrollo del tema entre los compañeros y colegas del círculo hispanista. Ahora, el profesor Bayo, “convertido ya en Historia, pero vigente su trabajo acerca de la Historia.” (*Historia de España*, 3)⁹

***Poemas en China* (《寶島憶往》1988)**

El profesor Bayo, aparte de dejarnos un legado de su sabiduría e investigaciones sobre el mundo hispánico, ha dedicado un libro de poemas muy íntimo a “China”, en realidad, a Taiwán, a esta isla que ha vivido veinte años, recopilando los recuerdos del pasado y su vivencia en Taiwán. Dijo así en su prólogo: “Los demás poemas los escribí en Taipei, entre la preparación de mis clases y entre mis compañeros, profesores y alumnos: a ellos les dedico las páginas siguientes.” (*Poemas en China*, 3) Al releer estos poemas, parece que esos poemas que escribió hace 17 años siguen siendo vigentes y que él está aquí cerca contándonos su propio ser.

Quando no soy yo
soy más yo:

⁹ Cito de “Justificación” de *Historia de España*. Bayo escribe esta frase para referir a Joan Fuster y la cito para referir al profesor Bayo.

juego con la nada
saltimbanqui al hilo
rutilante
brillante
eterno
tenso
desde el espacio hasta el tiempo:
por el hilo me pierdo (*Poemas en China*, 6)

No moriremos jamás,
sembraremos cadáveres
de los que renacerán
las nuevas simientes
de otros mundos quizás.
Esparciremos cenizas
en el viento,
en el río,
en la mar.
Y la mar,
el río y el viento
volverán.

La vida
nos lleva, nos trae,
nos sube en la cresta de espuma efímera.

La vida
nos trae, nos lleva,
nos hunde en la orilla que empapa la mar. (*Poemas en China*, 16)

No es fácil llegar a la comprensión de una persona, sobre todo alcanzar a su intimidad. El día 14 de marzo, transmití el mensaje del profesor José Ramón a todos mis profesores y mis alumnos y recibí el mensaje de nuestra querida Madre Angeles de Dios de Valladolid donde vive ahora. Parece que por su experiencia de la vida a lo largo de las diferentes edades percibe más el sentido y la profundidad de la vida humana. A través del mensaje de Madre Angeles consigo comprender la misteriosa y rica duplicidad de los seres humanos.

... Siempre que desaparece una persona que has conocido, no se puede menos de sufrir. ... El dinero, la cultura y su posición social, que de verdad tenía, no creo que pudieran recompensarle del calor de la familia. Por eso muchas veces no comprendemos la conducta de algunas personas y es porque ignoramos su más íntimo "yo".

No sé si alcanzaremos a conocer el íntimo "yo" del profesor Bayo, pero aquí estamos acordándonos de él y esos recuerdos se guardarán siempre en el fondo de nuestro corazón.

Otra vez las nubes claras
Otra vez, pasan las nubes claras, ilumina la luna
Ya no está el compañero de aquellos tiempos¹⁰
y yo no tengo el humor de entonces.

¹⁰ Traducción mía de la primera estrofa del poema de Hu Shi-Chi "Otra vez las nubes claras". "aquellos tiempos" en el verso original se escribe "el año pasado".

Bibliografía consultada:

- Alberti, Rafael (1994). *Sólo la mar*, edición de María Asunción Mateo, Madrid: Espasa-Calpe.
- Bayo, Manuel (1986). *Apunte de métrica española*, Taipei : Central Book Publishing.
- . (1987). *Antología de la poesía española del siglo XX*, Taipei : Central Book.
- . (1988). *Poemas en China*, traducción de Luisa Shu-Ying Chang, Taipei: Lanbridge Book Company.
- . (1989). *Aproximación a la historia del espectáculo en España*, Taipei : Fu Jen Catholic Univ. Press.
- . (1991). *Referencias chinas en la literatura española contemporánea*, Taipei: Central Book Publishing.
- . (1992). *Breve historia de la literatura hispánica*, Taipei : Central Book.
- . (1992). *Comentario de textos : seis obras teatrales*, Taipei : Central Book.
- . (1994). *Historia de España*, Taipei: Kuang-Tang.
- . (1998). *Resumen histórico de la literatura española*, Taipei: Kuang-Tang.
- . (1998). *Resumen de la historia de España*, Taipei: Kuang-Tang.
- Cantos de amor y de ausencia. Cantos “Ci” de la China Medieval*, Xu Zonghui y Enrique Gracia, Madrid: Hiperión, 2002.
- Encuentros en Catay* (1987-2004), revista anual del Departamento e Instituto de Posgraduados de Lenguas y Literaturas Hispánicas, Universidad Católica Fu-Jen.
- Hu Shi (1993). *Poemas*, Beijing: Literatura Popular (人民文學) .